

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

Desastres Naturales y Pobreza en América Latina
Editor Invitado
Alejandro de la Fuente

Alejandro de la Fuente

DESASTRES NATURALES Y POBREZA EN AMÉRICA LATINA: IMPACTOS AL BIENESTAR Y SOLUCIONES EN MATERIA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Patrick Premand

HURACÁN MITCH Y CRECIMIENTO DEL CONSUMO DE LOS HOGARES AGRÍCOLAS NICARAGÜENSES

Cristina Rosemberg
Ricardo Fort
Manuel Glave

EFFECTO QUE TIENEN LOS DESASTRES NATURALES EN LAS TRANSICIONES ENTRE ESTADOS DE POBREZA Y EN EL CRECIMIENTO DEL CONSUMO. EVIDENCIAS AL RESPECTO EN ZONAS RURALES DE PERÚ

Patrick Premand
Renos Vakis

¿TIENEN ALGÚN EFECTO LOS CHOQUES EN LA PERSISTENCIA DE LA POBREZA? EVIDENCIA USANDO TRAYECTORIAS DEL BIENESTAR EN NICARAGUA

Paul B. Siegel
Alejandro de la Fuente

INCORPORACIÓN DE LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES NATURALES EN LAS POLÍTICAS DE PROTECCIÓN SOCIAL (Y VICEVERSA) EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Alain de Janvry
Elisabeth Sadoulet
Renos Vakis

CÓMO PROTEGER A LOS NIÑOS VULNERABLES DE LOS RIESGOS NO CUBIERTOS: ADAPTACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS EN EFECTIVO PARA OFRECER REDES DE PROTECCIÓN SOCIAL MAS AMPLIAS



Bienestar y Política Social

CÓMO PROTEGER A LOS NIÑOS VULNERABLES DE LOS RIESGOS NO CUBIERTOS: ADAPTACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS EN EFECTIVO PARA OFRECER REDES DE PROTECCIÓN SOCIAL MÁS AMPLIAS*

Alain de Janvry

Universidad de California en Berkeley
alain@are.berkeley.edu

Elisabeth Sadoulet

Universidad de California en Berkeley
sadoulet@are.berkeley.edu

Renos Vakis

Banco Mundial
rvakis@worldbank.org

Resumen

Se ha comprobado que los programas de transferencias condicionadas en efectivo (CCT, Condicional Cash Transfers) son efectivos para inducir a las familias con pobreza crónica a invertir en el capital humano de sus hijos mientras ayudan a reducir la pobreza. También han protegido al capital humano infantil de los choques que afectan a estas familias. En este artículo, argumentamos que muchas familias no pobres expuestas a choques sin cobertura de seguro tienen que usar a niños como instrumentos de mitigación del riesgo, con el riesgo de crear irreversibilidades a largo plazo en el desarrollo de capital humano infantil. Hemos revisado experiencias recientes para explorar cómo los programas CCT podrían estar diseñados para servir como redes de protección para los no pobres vulnerables cuando sean golpeados por un choque. Esto requeriría varias modificaciones a la manera en cómo las reglas de operación de programas CCT están diseñadas actualmente. A medida que los países en desarrollo entran en un periodo de turbulencia económica creciente, la oferta de redes de protección extendidas para los niños de los pobres transitorios se está volviendo una característica clave de la protección social.

— Palabras clave: Choques al ingreso, escolaridad, trabajo infantil, redes de protección social.
Clasificación JEL: O15, I21, I38.

* Agradecemos a Pantelis Solomon, Frederico Finan, Céline Ferré, y Jill Luoto por el apoyo en investigación así como a Karen Macours, Sebastian Martinez, Shantayanan Devarajan, Miguel Szekely y a dos referencias anónimas por sugerencias útiles durante la preparación de este artículo.

Introducción

En las últimas dos décadas, se ha dado un éxito importante en sacar a millones de personas de la pobreza crónica. Chen y Ravallion (2010) estimaron que el número de los pobres extremos, con ingresos diarios de menos de \$1.25 dólares, decreció en cerca de 500 millones entre 1981 y 2005, lo que implica una reducción a la mitad de la tasa de pobreza extrema mundial de 52% a 26%. Sin embargo, este éxito estuvo confinado al Este y Sur de Asia, y principalmente a China. En el resto del mundo, el número de los pobres extremos sigue siendo casi constante. En África Subsahariana, América Latina y el Caribe, y Europa del Este y Asia Central se incrementó. Al usar una línea de pobreza de \$2.5 dólares al día, el número de pobres se incrementó para el mundo a lo largo del periodo.

Estas cifras muestran que la lucha contra la pobreza dista mucho de haber sido ganada. En un sentido, esto es sorprendente. Aunque se han hecho avances importantes para sacar a gran cantidad de gente de la pobreza crónica, observamos que el número de gente en extrema pobreza se reproduce en muchas partes del mundo, y un incremento en la pobreza para los que sobreviven con \$2.5 dólares al día alrededor del mundo. Esto implica que existe una nueva fuente de pobres que puede borrar parcialmente o completamente lo ganado al sacar a mucha gente de la pobreza.

Al seguir un sendero de la estructura de la pobreza (de Janvry y Sadoulet, 2004), la reducción de la pobreza crónica se ha logrado a través del uso de tres tipos de instrumentos:

i) Incremento al acceso a bienes para los pobres. Esta ha sido la consecuencia de las mejoras en capital humano tales como salud y educación, programas redistributivos para capital natural tales como reforma de la tierra, acceso mejorado a capital financiero para los pobres, programas de transferencia de capital para empresarios pobres, y la acumulación de capital social entre los pobres.

ii) Mejores oportunidades para que los pobres usen sus bienes de forma más productiva. Esto ha sido debido a la expansión de las oportunidades de empleo para mano de obra no capacitada y poco capacitada como consecuencia del crecimiento intensivo de mano de obra, cambio tecnológico en la producción pequeños propietarios, acceso a nuevos mercados y reducción de costos de transacciones en mercados de acceso, inversiones en bienes públicos tales como infraestructura, e innovaciones institucionales que apoyan la competitividad de pequeños granjeros y pequeños empresarios tales como servicios financieros mejorados, seguros para producción y precios, disposiciones legales para contratos, y organizaciones de productores más efectivas.

iii) Programas de asistencia social más efectivos y más inclusivos dirigidos a los pobres crónicos. Esto incluye programas de mayor transferencia de dinero y transferencias condicionadas en efectivo que llegan a los pobres de manera efectiva. Tanto en Brasil (Helfand y Levine, 2005) como en México (Banco Mundial, 2004), la mejoría social de muchos pobres crónicos extremos durante la última década se ha acreditado en gran parte a las transferencias logradas a través de estos programas.

Aunque se ha aprendido mucho acerca de cómo reducir la pobreza a través de estos tres instrumentos que ofrecieron caminos para salir de la pobreza a los pobres crónicos, la exposición al riesgo no cubierto sigue siendo una fuente importante de nuevos pobres, aunque se ha hecho poco para proteger a los no pobres vulnerables de caer en la pobreza debido a los choques (Dercon, 2006).¹ Como consecuencia de esta falta de atención a los no pobres vulnerables, algunos programas se enfocaron en los pobres crónicos que han sido efectivos en la mejoría social de gran número de personas, eventualmente no han reducido la pobreza agregada ya que un número equivalente de personas cayeron en la pobreza (UNDP, 2004). Un estudio en Andra Pradesh mostró que aunque una serie de programas gubernamentales ayudaron a 14% de familias pobres a salir de la pobreza, 12% de las familias no pobres cayeron en la pobreza debido a varios choques durante el mismo periodo, dejando las tasas de pobreza inafectadas en gran parte (Krishna et al., 2004a). Un estudio similar en Kenia mostró que mientras 19% de familias en los poblados occidentales salieron de la pobreza, un porcentaje igual cayó en la pobreza por razones asociadas con choques idiosincráticos (Krishna et al., 2004b). En México, se reconoce ampliamente que, a pesar de un crecimiento económico razonable y programas anti-pobreza extensos, la razón por la cual la incidencia de pobreza ha seguido relativamente estable a largo plazo es debido a que la vulnerabilidad a los choques ha actuado como una “fábrica de pobres” (Banco Mundial, 2004).

En años recientes, la turbulencia económica se ha vuelto una característica cada vez más predominante de la economía mundial, afectando de manera particularmente dura a los países en desarrollo con instrumentos débiles para hacerse cargo del riesgo y proteger a aquellos más afectados por los choques económicos. Esto ha sido particularmente evidente con los efectos acumulativos de las crisis energéticas, alimentarias, financieras, y de cambio climático. Si se da una importancia creciente a la vulnerabilidad en el diseño de programas de asistencia social es, por consiguiente, cada vez más necesario, y una característica clave en el combate exitoso de la pobreza (Lee, Perry, y Birdsall, 2008).

En una perspectiva de la reducción de la pobreza a largo plazo, lo que las observaciones nos cuentan es que puede ser igual de importante prevenir la movilidad descendente hacia la pobreza de los no pobres vulnerables como también lo es ayudar a los pobres crónicos a salir de la pobreza. Sin embargo, se ha prestado poca atención al primero, y existe experiencia escasa en diseño de programas en cuanto a cómo lograr la protección de los vulnerables, en particular para prevenirlos contra la descapitalización “excesiva” de bienes cuando son golpeados por un choque sin seguro que puede crear trampas de pobreza a largo plazo o fuertes dificultades para volver a acumular bienes para salir de la pobreza.

¹ En este artículo la palabra vulnerabilidad y exposición sin seguro al riesgo se usan alternativamente. Como tales, la vulnerabilidad se refiere a vulnerabilidad al riesgo y no a “grupos vulnerables” como huérfanos, viudas, o gente con discapacidades.

Esto es de particular importancia en el caso de capital humano infantil, un bien fundamental para la reducción de la pobreza en la siguiente generación. Muchos programas han sido efectivos para inducir a padres pobres a invertir en el capital humano de sus hijos. Esto incluye intervenciones masivas a través de transferencias condicionadas en efectivo (*CCT*) del lado del solicitante, y programas de inversión masivos en mejoras educativas y de la salud del lado del proveedor. Sin embargo, los niños de las familias no pobres vulnerables siguen estando expuestos a choques ya que no están calificados para su inclusión en programas de protección social por no encontrarse dentro de los pobres crónicos (Banco Mundial, 2004). La capacidad de estas familias de mantener a sus hijos en la escuela y en buena salud cuando son golpeados por choques masivos puede ser tan baja como la de los pobres.

Por consiguiente, la mejora exitosa en la educación y la salud de los niños de familias pobres crónicas a través de programas *CCT* puede ser cancelada parcialmente por una pérdida de capital humano entre los no pobres vulnerables. Esto requiere volver a revisar el diseño de los programas *CCT* para que éstos puedan lograr ambas metas: proporcionar servicios educativos y de salud a los niños de los pobres crónicos, como lo hacen actualmente, y adicionalmente ayudar a mantener a los niños de los no pobres vulnerables en la escuela y con buena salud cuando sean golpeados por un choque. Esto es lo que exploramos en este artículo. La justificación es que al extender los programas *CCT* para que sirvan para ambas funciones podría hacer una contribución importante para la reducción de la pobreza a largo plazo.

A fin de explorar esta función de los programas *CCT*, primero revisaremos los mecanismos a través de los cuales la exposición al riesgo no cubierto es adversa para el bienestar familiar: la gestión de riesgos *ex-ante* reduce los ingresos esperados de las familias como el costo de evitar riesgos; y la respuesta *ex-post* a choques, cuando instrumentos dañinos para hacer frente a riesgos, tales como sacar a los niños de las escuelas a las que solían asistir, conduce a la pérdida de capital humano y a irreversibilidades a largo plazo en su potencial de generación de ingresos.

Luego, examinamos cómo los programas de protección social enfocados en riesgos pueden ser usados para proteger los bienes de los pobres cuando son golpeados por un choque. Esto se hace ya sea directamente al dar protección contra choques a los bienes de las familias vulnerables (salud, nutrición, escuela, ganado, activos físicos), o indirectamente al poner condiciones en transferencias que restrinjan la descapitalización de bienes.

Luego procederemos a justificar un enfoque de *CCT* mediante el uso de la evidencia disponible para demostrar que es inmensamente más rentable que las transferencias de dinero en la inducción a la inversión en capital humano infantil. Adicionalmente, la evidencia de programas *CCT* en México, Nicaragua, y Honduras muestra que éstos han sido bastante efectivos al proteger a los niños de beneficiarios pobres contra la posibilidad de ser usados como instrumentos para hacerle frente al riesgo cuando son golpeados por choques. No obstante, estas experiencias también indican que existe una clase importante de familias no pobres vulnerables que actualmente están excluidas de los programas *CCT* que están dirigidos a los pobres crónicos pero que también responden a los choques con el uso de los niños para hacer frente a los riesgos. Es esta clase de familias a las que los programas *CCT* enfocados a riesgos protegerían, evitando que sus hijos se vuelvan una fuente de nuevos pobres cuando se ven expuestos a choques no cubiertos.

Finalmente, exploramos elementos de diseño de un programa *CCT* con funciones de red de protección. Hacemos esto al revisar las características del programa en los programas orientados a riesgos existentes (no sólo *CCT*) lo que permite un mejor enfoque de los instrumentos para hacer frente a riesgos, mayor efectividad de programas para gestión de riesgos ex-ante, y mayor eficiencia de programas al ofrecer incentivos para reducir el peligro moral, inducir auto-restricción, y motivar la graduación. Luego concluimos con recomendaciones para dirigir los *CCT* con una función de red de protección.

1. Exposición a Riesgos No Cubiertos y Reproducción de la Pobreza

Hay dos mecanismos a través de los cuales los riesgos no cubiertos contribuyen a la pobreza, uno a corto plazo y el otro a largo plazo. En ambos casos, el capital humano infantil puede perderse debido a estos riesgos.

1.1 Riesgos no Cubiertos y gestión de riesgos ex-ante

A corto plazo, las familias que se anticipan a las consecuencias adversas de choques contra los cuales no están aseguradas pueden concebir estrategias que reducirán la exposición a, y las consecuencias adversas del choque. Cuando hay un equilibrio de riesgo-ganancia en la elección de actividad, esto resultará en un uso menos productivo de los bienes, lo que contribuye a la pobreza. Esto es debido a que tales estrategias de gestión de riesgo ex-ante tiene un costo sobre las ganancias esperadas: las estrategias de diversificación de ingresos reducen el riesgo pero éstas también sacrifican las ganancias de ingresos esperadas de especialización, las tecnologías tradicionales más seguras tienen rendimientos esperados más bajos que las variedades modernas más riesgosas de alto rendimiento, y el empleo de servicio civil protegido ofrece salarios más bajos que las ganancias por mano de obra en actividades de sector privado más riesgosas.

Como consecuencia de su necesidad de gestionar el riesgo ex-ante, se ha demostrado que el portafolio de bienes de familias vulnerables tiene un componente elevado de ahorros precautorios lo que inmoviliza a los bienes en actividades improductivas o de poca productividad (Fafchamps, 2003). Esos pueden estar en la forma de efectivo, joyas, reservas de granos, y animales conservados por precaución. El ahorro en reservas de seguridad se hace a un costo de oportunidades sobre bienes de capital escasos que podrían ser usados más productivamente si hubiese menos riesgos no cubiertos, y hay relativamente más reservas de seguridad entre los pobres debido a los altos niveles de aversión al riesgo y mayor exposición a fallas del mercado de seguros y capitales que entre los no pobres (Estudio de bienes ganaderos en Etiopia de Rogg (2005)). La composición de portafolios de bienes productivos también tiene una tendencia hacia mayores reservas de activos corrientes, con ganancias más bajas que los activos fijos que no se pueden usar para hacer frente a riesgos si hay un choque. Este es el famoso estudio de valores en cartera tergiversados hacia bueyes y lejos de bombas de agua en la India (Rosenzweig y Wolpin, 1993).

Otros aspectos de la gestión de riesgos ex-ante que tienen un costo incluyen mantener a los niños cerca de casa y en la red local de solidaridad, sacrificando las ganancias sociales netas que podrían derivarse si los dejaran migrar, a fin de evitar el riesgo de verlos salir de la red de protección familiar. Este “conservadurismo colectivo” (Kuran, 1988) en la gestión de riesgos a nivel de redes familiares puede impedir que los niños capturen oportunidades por sí mismos, incluyendo la búsqueda de educación superior que puede ayudarles a migrar (Hoff y Sen, 2006).

Si los programas sociales de protección enfocados en el riesgo ofrecen seguros contra las consecuencias de choques, entonces las familias pueden reducir la costosa gestión de riesgos ex-ante. Es en ese sentido que existen ganancias en eficiencia para programas sociales de protección cuando éstos ofrecen seguros confiables o esquemas de garantía de ingresos lo que permite tomar mayores riesgos. La toma de riesgos no sólo tiene que ser en microempresas que pueda ocuparse de una pequeña fracción de los pobres, sino también en elegir opciones de empleo que prometan mayores recompensas al costo de mayores riesgos. Los programas sociales de protección tales como capacitación laboral disponible a petición pueden cubrir esta función de seguro, ayudando a reducir el costo de la gestión de riesgos ex-ante. Asimismo, los programas *CCT* que ofrecerían anticipos de dinero cuando ocurra un choque permitirían mayor toma de riesgos al saber que la educación infantil estará protegida. Es esta función potencial de los programas *CCT* la que exploramos en este artículo.

1.2 Riesgos no cubiertos y manejo de riesgos ex-post

El efecto a largo plazo de un choque sobre la pobreza será sentido si los instrumentos para hacer frente a los riesgos ex-post, disponibles para una familia son poco efectivos o están incompletos, lo que conduce a la descapitalización “excesiva” de bienes para hacer frente al choque y proteger al consumo. Hay cuatro consecuencias posibles de dicha descapitalización “excesiva” de bienes que implican una contribución a la pobreza a largo plazo.

La primera es cuando hay convexidades marcadas en la acumulación de bienes a niveles bajos de propiedad de bienes.² Por lo tanto, una vez que se cae en los niveles bajos de bienes como consecuencia de un choque, puede tomar un lapso de tiempo muy largo para volver a alcanzar un nivel de bienes suficiente para salir de la pobreza. Este camino será aún más convexo ya que las familias pobres administran sus bienes menos productivamente debido a la necesidad de la gestión de riesgos. La evidencia empírica proporcionada por Antman y McKenzie (2005) para México muestra que dichas convexidades afectan más a los pobres que a la clase media, y a la clase media más que a los ricos, creando divergencia en la acumulación de bienes a lo largo del tiempo.

² Convexidad significa que la relación entre los bienes y la acumulación es muy plana a niveles bajos de propiedad de bienes.

La segunda consecuencia es cuando se crean irreversibilidades por la descapitalización de bienes para hacer frente a un choque. Los ejemplos abundan. Los niños pueden ser sacados de la escuela debido al trabajo infantil o a que el ahorro en gastos escolares se necesita para hacer frente al choque de los ingresos familiares, comprometiendo sus logros educativos a largo plazo debido al fuerte estado de dependencia al regresar a la escuela después de haberla dejado, incluso por un periodo de tiempo corto (Jacoby y Skoufias, 1997; de Janvry, Finan, Sadoulet, y Vakis, 2006). La nutrición infantil en los primeros años críticos de vida puede verse reducida debido a un déficit de ingresos, lo que conduce a un impacto negativo a largo plazo en el desarrollo físico de los niños que no puede ser compensado mediante intervenciones nutricionales subsecuentes (Alderman, Hoddinott, y Kinsey, 2006; Hoddinott y Kinsey, 2001). La conservación de la salud puede ser pospuesta debido a un choque de ingresos, lo que conduce a la pérdida de productividad laboral a largo plazo. Las semillas pueden ser comidas como alimentos durante una sequía, impidiendo su siembra cuando las lluvias regresan.

La tercera es cuando hay elevados costos de reingreso a la fuerza laboral o a un negocio independiente, después de salidas debido a choques a corto plazo. La incapacidad de pagar la renta por unos cuantos meses puede dejar sin un lugar para vivir a un inquilino, creando dificultades difíciles de superar para reingresar al mercado de renta de viviendas y a la fuerza laboral. Mudarse a un campamento de refugiados puede condenar la posibilidad de recuperar la tierra en la comunidad de origen o de volver a empezar un negocio independiente.

La cuarta es las trampas de pobreza verdadera creadas por equilibrios estables de bajo nivel en los que vuelve a caer una familia al menos que haya un salto lo suficientemente grande en la reserva de bienes para alcanzar otro equilibrio estable. Santos y Barrett (2005) demuestran que, en Etiopía, hay un tamaño mínimo de rebaño que es necesario mantener para emprender el pastoreo migratorio cuando los pastos locales se han agotado. La dificultad para recapitalizar es reforzada por los mecanismos sociales de exclusión si la baja productividad de los bienes debida al tamaño excesivamente pequeño del rebaño conduce a la exclusión de las redes de protección que constan de transferencias de animales para ayudar a la recuperación del rebaño. Como consecuencia, la descapitalización “excesiva” puede conducir a la familia a una trampa por pobreza de bienes (Carter y Zimmerman, 2003; Carter y Barrett, 2005). Aunque la evidencia empírica sólida es escasa, este es un argumento clásico en la literatura de desarrollo en pro de proteger a los pobres contra la descapitalización “excesiva”.

Si los programas sociales de protección enfocados en los riesgos ofrecen acceso a instrumentos para hacer frente a los riesgos, éstos pueden ayudar a proteger a las familias contra la descapitalización “excesiva” cuando son golpeadas por un choque. En particular, éstos pueden evitar que las familias usen el trabajo infantil y de ahorros en nutrición y costos de escuela como instrumentos para hacer frente a los riesgos con consecuencias a largo plazo sobre el capital humano infantil. Los programas *CCT* pueden ofrecer dichos instrumentos, según exploramos en este artículo.

2. Programas Sociales de Protección Enfocados en Riesgos

Existe un rango amplio de programas sociales de protección. La mayoría tiene como propósito la reducción de la pobreza crónica. Según se conceptualizó en las rutas de la estructura de la pobreza, éstos se enfocan en la acumulación de los bienes de los pobres, ofreciendo oportunidades a los pobres para que usen sus bienes de manera más productiva, y transfiriendo dinero o casi-dinero a los pobres (programas sociales de asistencia). La última incluye dichos programas como transferencia de alimentos (cupones para alimentos, raciones de alimentos, subsidios al precio de alimentos), transferencias de dinero (subvenciones, pensiones no contributivas, programas familiares de subsidio), subsidios de servicios (programas sociales de vivienda, subsidios a servicios públicos, y centros para el cuidado de niños subsidiados), y transferencias condicionadas en efectivo (prácticas condicionadas sobre cuidados de la salud infantil y maternal, asistencia regular a la escuela, y normas nutricionales, o sobre el uso de programas sociales de asistencia como en Chile Solidario). Estos programas normalmente están dirigidos a los pobres crónicos. De aquí la cuestión que los no pobres vulnerables siguen sin ser atendidos. Para los pobres crónicos, estos programas reducen indirectamente la vulnerabilidad al incrementar los niveles de ingresos, con ello disminuyendo el riesgo de volver a caer en la pobreza como consecuencia de un choque sin seguro.

Aquí nos preocupan los programas sociales de protección enfocados en el riesgo. Siguiendo la lógica de la función del riesgo como un determinante de la pobreza, estos programas pueden ser usados por familias ya sea para disminuir el costo de la gestión de riesgos, para así reducir su posibilidad ex-ante de encontrarse en la pobreza, o para propósitos de hacer frente a los riesgos, y reduciendo así el riesgo de descapitalización excesiva de bienes en respuesta a un choque. Dichos programas incluyen programas de transferencia, programas de crédito de desembolso rápido, programas de seguros, programas de capacitación laboral, y programas de fondos sociales presentados como respuesta de emergencia a choques.

Aunque estos son programas usados por gente vulnerable cuando son golpeados por un choque, éstos afectan la gestión de riesgos ex-ante sólo si las familias pueden depender de ellos. Por esto, los programas deben estar listos antes de que golpee un choque, las condiciones para el acceso a los programas deben ser bien conocidas para las familias antes de que sean afectadas por un choque, no debe haber el riesgo de racionamiento en uso entre las familias elegibles y certificación rápida cuando sean golpeadas por un choque, y debe existir un dispositivo de compromiso digno de crédito de que estas condiciones no se desvanecerán cuando ocurra un choque. Bajo estas condiciones, los programas con funciones de hacer frente a los riesgos ex-post también pueden servir una función de seguro, permitiendo a las familias reducir el costo de la gestión de riesgos ex-ante, en las que ellas incurren cuando ajustan sus propias estrategias para obtener ingresos.

La mayoría de los programas con funciones para hacer frente a riesgos están diseñados para proteger los ingresos y el consumo de una familia cuando es golpeada por un choque. La protección de los ingresos y el consumo protege indirectamente a los bienes de la familia ya que ésta no tiene necesidad de descapitalizarse tanto como si tuviera que hacerlo a fin de compensar un choque. Sin embargo, desde una perspectiva social, la intervención para hacer frente a los riesgos puede

desea proteger directamente a los bienes de la familia ya que la descapitalización “excesiva” tendrá costos a largo plazo, tanto sociales como privados.

Esto se puede hacer de dos maneras. La primera es a través de programas para hacer frente a los riesgos que están enfocados directamente en la protección de los bienes de las familias vulnerables. Esto incluye los programas de conservación de la salud [p. ej., cancelación de cuotas durante una crisis (Indonesia 1998, Tailandia 1999, Chile 1973-89), y programas de comedor escolar durante una crisis (Tailandia 1999)], programas escolares de asistencia [p. ej., cancelación de cuotas para los hijos de desempleados en Corea (1998), y programas de becas escolares de emergencia “stay at school” (permanecer en la escuela) durante una crisis en Indonesia (1998-2003)], subsidio a forrajes para ganado durante una sequía (Namibia 1992-93), y programas de reconstrucción física después de desastres naturales, conflictos, y crisis económicas (como en muchos de los programas de fondos sociales, particularmente en África y Centroamérica).

El segundo enfoque es a través de transferencias de dinero para la conservación de los ingresos y el consumo, con condiciones adjuntas para la restricción de descapitalización de bienes. Esto es lo que los programas *CCT* con condiciones sobre educación infantil y salud lograrían: la transferencia de dinero ofrece protección a los ingresos y al consumo para la familia beneficiada, y la condición implica que aceptar la transferencia protegerá al capital humano infantil contra el uso como un instrumento para hacer frente a los riesgos. La función de la condición, que actúa como un efecto del precio sobre los bienes condicionados, es complementar el efecto de los ingresos que induciría la transferencia de dinero. Si el efecto del precio es mucho mayor que el efecto de los ingresos, entonces la restricción del comportamiento hacia la descapitalización de los bienes puede ser una forma enormemente eficiente de ofrecer un frente contra los riesgos mientras se protegen los bienes de los niños.

Esta función potencial de los programas *CCT* nunca ha sido implementada. Al expandir el campo de aplicación de las intervenciones *CCT* de una manera poco tradicional vía el enfoque en familias no pobres pero expuestas al riesgo de serlo, dichos programas podrían ofrecer asistencia social y al mismo tiempo proteger al capital humano infantil contra la exposición a choques que serían una fuente de futuros pobres. La siguiente sección ahonda más en este tema.

3. ¿La Estructura CCT es Apropiaada para la Protección Social Enfocada en los Riesgos?

Al justificar la idoneidad de un enfoque *CCT* enfocado en los riesgos, confinamos nuestra atención en las decisiones de educación escolar. Mostramos cómo las *CCT* pueden servir como un instrumento rentable no sólo al inducir inversiones en educación escolar para los pobres crónicos, sino también en proteger a los niños para que no sean usados como instrumentos para hacer frente a los riesgos por parte de familias no pobres vulnerables que responderían a los choques por medio del uso de niños para hacer frente a los riesgos.

3.1 Efectividad de CCT vs. CT en la inducción de asistencia escolar

Se ha comprobado que los programas *CCT* que imponen una condición sobre asistencia escolar y prácticas de salud son muy efectivos en la mejora del capital humano de los niños de gente pobre en comparación con lo que se podría lograr a través de un efecto en los ingresos si el lado del proveedor de estos servicios se encuentra en el sitio. Algunos de estos programas se han vuelto bastante grandes, como Oportunidades en México que cubre a 5 millones de familias a un costo anual de \$3,200 millones en 2006, y Bolsa Familia que cubre a 11.1 millones de familias a un costo de \$700 millones en 2005 (Fiszbein y Schady, 2010). Además del efecto de reducción directa de la pobreza logrado mediante transferencias de dinero, se ha mostrado que estos programas son efectivos en la mejora de logros educativos (Schultz, 2004; Behrman, Sengupta, y Todd, 2005), mejorando la salud infantil (Gertler, 2004), mejorando la nutrición (Hoddinott y Skoufias, 2004), y reduciendo la mano de obra infantil (Skoufias y Parker, 2006). También hay efectos secundarios importantes de los programas tales como las conexiones locales de gastos (Coady y Harris, 2001), multiplicadores de ingresos familiares a través de la inversión de dinero excedente en actividades productivas (Gertler, Martinez, y Rubio, 2005), y efectos educativos desencadenantes sobre los no pobres en la misma comunidad rural (Bobonis y Finan, 2008).

La cuestión clave, si el objetivo de una intervención es inducir una mayor demanda de educación entre los pobres, es decidir si obtenerla a través de un efecto en los ingresos (transferencia de dinero, *CT*), o a través de efecto en el precio (transferencia condicionada en efectivo, *CCT*). Hay dos fuentes de evidencia que apoyan la propuesta que, dólar por dólar, la inducción de la demanda de educación vía un efecto en el precio es mucho mayor que a través de un efecto en los ingresos. La primera es a través de micro simulación de la respuesta a una transferencia recibida por niños que van a la escuela (y, por consiguiente, cumplen con la condición de asistir a la escuela) cuando tienen las opciones de trabajar tiempo completo, combinar trabajo y escuela, e ir a la escuela tiempo completo (Bourguignon, Ferreira, y Leite, 2003). La transferencia puede inducir a algunos niños que no iban a la escuela a empezar a asistir a la escuela mientras trabajan, o asistir a la escuela y no trabajar. Al usar una transferencia condicionada similar a la ofrecida por *Bolsa Escola* en Brasil, los autores encuentran que, entre las familias pobres, habría una disminución de 58% entre los niños que no asisten a la escuela, un incremento de 7% para los niños que asisten a la escuela y trabajan, y de 5% para los niños que asisten a la escuela y no trabajan. En contraste, cuando no se impone la condición de inscripción escolar para asistir una transferencia, se pronostica que la transferencia pura de dinero tenga un efecto nulo en la inscripción escolar. Por lo tanto, una *CCT* induciría gran incremento en capital humano infantil mientras que una *CT* no. Para África, Kakwani, Veras, y Son (2005) demuestran que las transferencias de dinero comprarían muy poco ante un incremento en la asistencia escolar, haciendo recomendaciones contra su uso basándose en consideraciones de costo. Como consecuencia, sugieren el uso de *CCT* en su lugar, pero no ofrecen resultados de los impactos esperados debido a la información insuficiente para usar un enfoque de micro-simulación.

La segunda prueba es mediante el uso del impacto observado del programa para medir la magnitud de un efecto en el ingreso versus un efecto *CCT* sobre las decisiones de educación escolar. Esto se hace para el caso del programa Progres/Oportunidades en México (de Janvry,

Sadoulet, Solomon, y Vakis, 2006) al explorar la decisión de entrar a la escuela secundaria para niños que están concluyendo la escuela primaria en comunidades rurales pobres. La *CCT* es exógena en un experimento de asignación al azar organizado por Progres a en 500 comunidades con tratamiento y control. La *CT* (gasto total familiar) no es un experimento controlado. Aunque este estimado, por consiguiente, sufre los efectos de la endogeneidad, la estabilidad de los coeficientes estimados para la introducción de un gran número de variables, infantiles, familiares, comunitarias, y de control estatal ofrece la seguridad que cualquier tendencia a endogeneidad sería muy pequeña. Los resultados sugieren que un dólar de *CCT* es alrededor de 8 veces más efectivo en la inducción de inscripción escolar que un dólar de *CT* en los ingresos promedio de los pobres. Mediante el uso de una metodología muy diferente, Todd y Wolpin (2003) confirman este resultado. Ellos estiman un modelo estructural para Progres a y encuentran que 80% del impacto de la transferencia se debe a la condicionalidad, en el 20% restante debido al efecto en los ingresos. Finalmente, Schady y Araujo (2006), usando la falta de claridad en el entendimiento de una transferencia de dinero no condicionada en Ecuador entre un subconjunto de beneficiarios, encuentran que un incremento importante en la inscripción sólo se encuentra entre las familias que creían que había un requerimiento de inscripción asociado con el programa.

Por lo tanto, podemos concluir que, una vez que se ha tomado la decisión que la imposición de una condición sobre el comportamiento es aceptable y viable, una *CCT* es considerablemente más rentable que una transferencia *CT* sin condiciones en la modificación del comportamiento hacia la educación escolar. Por lo tanto, si el objetivo de una intervención de asistencia social incluye evitar la descapitalización del capital humano infantil como un elemento para hacer frente a los riesgos, la imposición de una condición sobre la asistencia a la escuela para recibir una transferencia de dinero podría ser bastante efectiva.

3.2 Efectividad de las CCT como instrumento para hacer frente a riesgos en la protección de la educación infantil

Varios estudios recientes han explorado la función para enfrentar riesgos ex-post de las *CCT*. Aunque ninguno de los programas *CCT* revisados estaban diseñados originalmente como un programa de red de seguridad en el sentido de respuesta o ajuste a crisis o choques, se puede demostrar que éstos se han desempeñado como uno para las familias beneficiarias. Estos resultados son importantes en la demostración del valor de un enfoque *CCT* en la prevención de la descapitalización del capital humano infantil en respuesta a choques.

3.2.1 México: Progres a

El diseño de asignación aleatoria de Progres a es usado por de Janvry, Finan, Sadoulet, y Vakis (2005) para demostrar que una *CCT*, recibida en el contexto de un choque de los ingresos, puede ser efectiva para evitar que los niños dejen la escuela. Específicamente, primero demostraron que

frecuentemente los niños son sacados de la escuela cuando los padres se ven expuestos a diversos choques covariados (desastres naturales) e idiosincráticos (salud, desempleo), muy a menudo para ahorrar en gastos escolares y también para enviarlos a trabajar.

Además, también encuentran que hay un fuerte estado de dependencia en la educación infantil: un niño que abandonó la escuela por un semestre tiene una probabilidad más alta de no regresar a la escuela el siguiente semestre. Por ejemplo, un niño en la escuela secundaria que pierde un semestre tiene 23% menos probabilidad de ser inscrito el siguiente semestre. Las niñas tienen mayor probabilidad de no regresar que los niños. En este sentido, los choques crean irreversibilidades: una respuesta a corto plazo de sacar a los niños de la escuela como un instrumento para hacer frente a los riesgos tiene consecuencias a largo plazo en sus niveles de logros educativos. Por lo tanto, la exposición a riesgos no cubiertos contribuye a mermar los bienes de los pobres y a reabastecer las existencias de futuros pobres.

Finalmente, el estudio también encuentra que las transferencias de Progresía compensan totalmente el impacto de choques en asistencia escolar. Por consiguiente, las CCT han sido efectivas no sólo en el incremento de logros educativos de los pobres crónicos, sino también en ayudar a sus niños a permanecer en la escuela cuando son golpeados por un choque. De hecho, para los pobres crónicos beneficiados por Progresía, los resultados estiman que un cuarto de los beneficios educativos de las CCT se debieron a su valor de seguro.

3.2.2 Nicaragua: Red de Protección Social

En Nicaragua, la Red de Protección Social (RPS) es una CCT que está dirigida a las familias pobres crónicas y ofrece transferencias condicionadas para los niños que permanecen en la escuela y hacen visitas regulares a centros de salud. Dos estudios de evaluación de asignación aleatoria recientes han demostrado que, además del impacto positivo general de la RPS sobre los resultados de la educación escolar y la salud, el programa también ha protegido a las familias contra diversos choques. Maluccio (2005) encuentra que las familias afectadas por la crisis del café (principalmente granjeros a pequeña escala) que estaban participando en la RPS no sólo fueron protegidas contra declives en los gastos per cápita sino que también pudieron proteger al capital humano infantil en términos de tasas de inscripción escolar y resultados de trabajo infantil. Específicamente, la RPS permitió a las familias beneficiadas residentes en la región cafetalera mantener los niveles de gastos previos al programa en comparación con una disminución de 22 por ciento de las familias no beneficiarias en la misma región. De modo similar, aunque las tasas de inscripción en la región cafetalera se incrementaron (supuestamente en respuesta a la disminución de las oportunidades de empleo para niños), éstas aumentaron más para las familias en el programa (en un 25 y 10 por ciento adicional para niños y niñas, respectivamente). El trabajo infantil, especialmente para niñas, disminuyó entre los participantes del programa residentes en la región cafetalera en 10 por ciento más que en sus contrapartes sin el programa. En un estudio separado, Gitter (2005) demostró que la RPS ayudó a familias afectadas por las sequías a proteger completamente la educación escolar de sus hijos: aunque las tasas de inscripción escolar disminuyeron en nueve por ciento entre las familias afectadas por la sequía, no hubo disminución entre los beneficiarios de la RPS.

3.2.3 Honduras: Programa de Asignación Familiar

Un análisis de evaluación reciente del Programa de Asignación Familiar (PRAF) en Honduras sugiere que también éste protegió a la educación de los niños de familias pobres ante la crisis cafetalera. El análisis indica que la combinación de choques en los ingresos y la transferencia de dinero condicionada a la inscripción escolar han afectado de manera significativa las decisiones de asignación de mano de obra de los cafetaleros con crédito restringido (Coady, Olinto, y Caldés, 2004). En particular, el estudio encuentra que la liquidez adicional ofrecida por las transferencias permitió a las familias mantener a sus hijos en la escuela, aunque incrementó el tiempo dedicado por los adultos al cultivo del café. Como tales, las *CCT*, a través de la combinación de transferencias y condicionalidad, han asegurado que las respuestas de mano de obra a los choques no hayan ocurrido a expensas de inversiones en el capital humano infantil.

En los tres casos revisados—México, Honduras, y Nicaragua—, las *CCT* permitieron que los beneficiarios en pobreza crónica no usaran a sus hijos como instrumentos para hacer frente a los riesgos, evitando costos a largo plazo en el capital humano infantil. Esto es debido a que las transferencias fueron lo suficientemente grandes en relación a los choques observados. Este no siempre puede ser el caso. Cuando las transferencias son apenas suficientes para mantener a los niños en la escuela en tiempos normales, éstas pueden necesitar ser incrementadas cuando los pobres crónicos son golpeados por un choque si es que se quiere proteger al capital humano infantil. La función de red de protección de las *CCT* puede, por consiguiente, requerir ambos (1) incrementar las transferencias para los pobres crónicos cuando son golpeados por un choque para inducirlos a mantener a sus hijos en la escuela, y (2) extender los beneficios a las familias no pobres vulnerables con hijos en riesgo de ser sacados de la escuela en respuesta al choque.

3.3 Protección ex-ante de niños de familias no pobres vulnerables

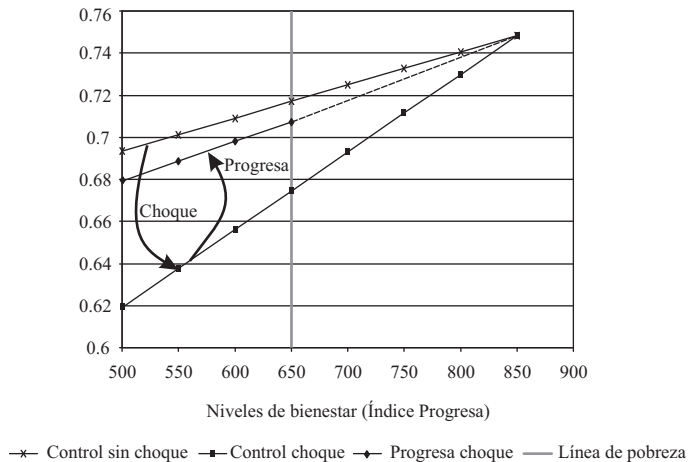
La mayoría de los programas *CCT* están dirigidos a los pobres crónicos. La discusión arriba sugiere que las *CCT* son efectivas en la protección de bienes de capital humano de los pobres contra choques que en otras circunstancias los forzarían a sacar a sus hijos de la escuela. La siguiente cuestión que abordamos es si también hay familias vulnerables, excluidas de las *CCT* porque no son pobres crónicos, que sacarían a sus hijos de la escuela si fueran golpeados por un choque. Dado el fuerte estado de dependencia para ir a la escuela, esto crearía irreversibilidades en la respuesta a choques. Si éste es el caso, la extensión de la cobertura de *CCT* a estas familias cuando sean golpeadas por un choque ayudaría a proteger al capital humano de sus hijos.

Para ilustrar el punto anterior, usamos el experimento de asignación aleatoria de Progreso discutido arriba para medir el impacto de choques sobre la inscripción escolar entre las familias a diferentes niveles de bienestar, tanto por debajo como por encima de la línea de pobreza. La Gráfica 1 resume estos hallazgos. Primero, muestran como la probabilidad de ingresar a educación secundaria se incrementa con los ingresos. Segundo, cuando las familias son afectadas por un choque, la

participación escolar cae precipitadamente, incluyendo a las familias por encima de la línea de pobreza, por lo menos en un rango de 40% por encima de la línea de pobreza (representada en la Gráfica 1 con un movimiento desde la línea “Control sin choque” a “Control choque”). Para las familias por debajo de la línea de pobreza, las transferencias de Progresá permiten restaurar la participación escolar hasta un nivel que no es significativamente diferente al de la situación sin choque (mostrada por la línea “Progresá choque”). Como lo hemos visto anteriormente, las CCT son, por lo tanto, efectivas en la protección de la educación escolar infantil contra estos choques. Los pronósticos fuera de muestra sugieren que esta función de hacer frente a riesgos de Progresá, si se aplica a familias por encima de la línea de pobreza (la cuales en verdad también son afectadas pero no elegibles para el programa), también las ayudaría a mantener a sus hijos en la escuela cuando fuesen golpeadas por un choque. Esto requeriría extender la cobertura de las CCT a familias en un rango de 40% por encima de la línea de la pobreza cuando fueran golpeadas por un choque. De esta manera, el programa de CCT cumpliría la función de red de protección para los niños no pobres vulnerables.

Gráfica 1
El Impacto de las Transferencias de Progresá como una Red de Protección para los Pobres y los Vulnerables

Impacto de choques (desastres naturales) y Progresá sobre la probabilidad de ingresar a la escuela secundaria



4. El Diseño de Programas CCT para la Gestión de Riesgos: ¿Qué Podemos Aprender de las Intervenciones Existentes?

Basándose en la discusión arriba, ¿Cómo se diseñaría o modificaría un programa CCT para servir como un instrumento para abordar los riesgos entre los no pobres vulnerables que normalmente no son beneficiarios del programa? Para poder responder a esta pregunta, revisamos varios programas relacionados con protección social y contra la pobreza existente (tanto CCT como no CCT) alrededor del mundo que trataran explícitamente con los riesgos para obtener algunas ideas. Las áreas clave que exploramos se relacionan con: (i) cómo determinar la elegibilidad para ofrecer acceso a instrumentos para hacer frente a los riesgos; (ii) cómo asegurar la efectividad del programa para gestión de los riesgos; y (iii) cómo ofrecer incentivos para reducir el peligro moral y motivar la terminación de estudios. Una idea inicial y para nada sorprendente al revisar estos programas es la observación de que existe un conjunto diverso de programas innovadores con características únicas que podrían ser integrados fácilmente en muchos programas CCT existentes para introducir y fortalecer su función de seguro.

4.1 Determinación de la elegibilidad y riesgos de programas

Si una CCT a de servir como un instrumento condicional para hacer frente a riesgos a fin de evitar la descapitalización excesiva en el caso de un choque, es importante que ésta sea dirigida de manera exacta a las familias vulnerables. Hay dos opciones para identificar a las familias elegibles a una CCT enfocada en riesgos, una ex-ante relativa a choques y la otra ex-post.

Medidas de Vulnerabilidad a Riesgos y Elegibilidad Ex-ante. Se pueden usar indicadores de vulnerabilidad a riesgos para definir la elegibilidad de una manera ex-ante. Para poner en práctica dicho enfoque, necesitaríamos identificar a las familias no pobres que sacarían a sus hijos de la escuela cuando se vieran expuestas a choques no asegurados específicos. Se puede calcular un indicador de vulnerabilidad a riesgos usando una ecuación de probabilidad de la forma:

$$Pr(\text{Abandono escolar} = 1) = f(\text{características del niño, familia, y comunidad; tipo y magnitud de choques; interacciones entre características y choques})$$

En este caso, las características de la familia incluirían no sólo a los indicadores de ingresos/bienestar como en el ejemplo de Progresá, sino también a muchas otros determinantes de vulnerabilidad a choques, tales como educación, edad, estructura demográfica, y género del jefe de familia. Si la elegibilidad ha de ser específica al choque, estas características deberán interactuar con choques para el cálculo de marcador de vulnerabilidad. Dicho marcador se usaría para definir la elegibilidad. Cuando ocurre un choque, todas las familias consideradas vulnerables a un choque en particular serían entonces incluidas automáticamente en el programa. Una ventaja de este

enfoque es que no hay necesidad de verificar cómo el choque ha afectado realmente a una familia en particular sino únicamente si ocurrió.

Las consideraciones de riesgos han sido consideradas en la definición de elegibilidad en varios casos. Por ejemplo, el *Jaring Pengaman Sosial*, un programa de becas educativas instituido en el periodo posterior a la crisis financiera en Indonesia, usa entre sus componentes para elegibilidad la probabilidad subjetiva de que un estudiante pueda abandonar la escuela debido a la exposición a la crisis (Pritchett, Sumato y Suryahadi, 2002). El Programa Coreano de Trabajos Públicos usa la duración de desempleo para los miembros en edad de trabajar de la familia en su sistema de marcador que define la elegibilidad. De manera similar, los esquemas de seguros contra el clima en la India y Malawi están dirigidos a campesinos cacahuateros bajo la premisa de que este es un cultivo de alto riesgo. Finalmente, el Esquema de Seguro Ganadero en Mongolia está dirigido a pastores debido a su elevada vulnerabilidad a choques climáticos.

Elegibilidad Basada en Verificación Ex-post de Choques. La elegibilidad ex-post consiste en la verificación de que una familia previamente no elegible haya sido afectada por un choque y que la magnitud del impacto haya sido lo suficientemente grande para inducir a la elegibilidad. Como tales, no existen criterios de elegibilidad ex-ante más que no ser pobre en tiempos normales (las familias pobres crónicas ya deberían haber sido incorporadas al programa, sin importar la exposición al riesgo). La incorporación ex-post requeriría un nuevo cálculo del marcador usado para determinar la elegibilidad. Este cálculo podría hacerse a petición del interesado, con garantía de respuesta rápida. Como tal, la fórmula para calificación deberá incluir no sólo indicadores estructurales para detectar la pobreza crónica, sino también indicadores que respondan rápidamente a la ocurrencia de choques. Esto incluye variables tales como desempleo de adultos, muertes en la familia, discapacidades, resultados positivos a pruebas de VIH/SIDA, y cuentas médicas excepcionales. Estos indicadores usados para calcular el marcador de elegibilidad deben ser todos difíciles de manipular por parte de la familia y comprobables por los funcionarios del programa o comités comunitarios. En el ejemplo de niños que abandonan la escuela, un niño no elegible previamente afectado por un choque recibiría la oferta de incorporación si el nuevo marcador para calificar (que capture la probabilidad de abandono de escuela) se encuentra por encima del límite del programa.

Varios de los programas existentes usan este enfoque. La *Social Relief of Distress Award* (Indemnización Social de Ayuda contra Desastres) en Sudáfrica ofrece transferencias de dinero en el evento de choques. Para ser elegible, el solicitante necesita haber sufrido los efectos de un choque que lo haga incapaz de mantener las necesidades básicas de su familia. El programa define choques específicos que califican para la ayuda tales como muerte de el/la que provee el alimento, encarcelamiento, hospitalización, desastres idiosincráticos (como incendios), y desastres naturales (como inundaciones y tornados). De manera similar, el *Disability Grants Program* (Programa de Subvención para Discapacitados) en Sudáfrica ofrece transferencias de dinero a gente que no puede trabajar debido a una discapacidad permanente o temporal. El Programa *CCT Chile Solidario* permite a las familias no pobres solicitar la re-examinación de elegibilidad si éstas se ven afectadas por un choque tal como desempleo.

Enfoque en los vulnerables cuando hay empleo informal. Dirigir las CCT en pro de la vulnerabilidad en los países en desarrollo donde una mayoría de los casi pobres vulnerables trabajan por su cuenta o en un sector informal presenta un reto sin resolver. Para los trabajadores en el sector formal, el principal indicador de pobreza transitoria sería la pérdida del empleo. En ese sentido, una CCT actuaría como un seguro de desempleo para la educación escolar infantil y la salud. Para los trabajadores en el sector informal, hay tres opciones.

La primera es la descentralización hacia los municipios sobre la decisión de incorporar beneficiarios, bajo una limitación del presupuesto municipal que puede variar con la severidad del choque agregado. Esto requiere responsabilidad municipal y capacidad para aplicar sanciones si se observan abusos. Se pueden realizar auditorías al azar para este propósito, como en Brasil, con reducción o pérdida de la asignación municipal si se observan abusos (Ferraz y Finan, 2008). Esta opción no está disponible cuando los esquemas de responsabilidad municipal no existen, como en México.

La segunda es el uso de trabajadores sociales desconcentrados quienes pueden investigar las solicitudes de incorporación en base a un análisis caso por caso usando entrevistas personales y verificación directa. Esto puede funcionar cuando el número de demandas es limitado y el programa tiene suficientes recursos de personal, como con Chile Solidario.

La tercera es cuando los dos primeros enfoques no funcionan. Si no hay responsabilidad para la descentralización, y el número de demandas es demasiado grande para personalizar las demandas de incorporación. En este caso, se puede usar el enfoque de Toronto para respuesta inmediata: ofrecer asistencia por dos meses para evitar cualquier irreversibilidad, con la pérdida de dicho beneficio por los 24 meses subsiguientes si se ha ejercido el derecho. El periodo de dos meses se usa para decidir sobre la legitimidad de la solicitud de incorporación. Se deben desarrollar los indicadores de la pobreza transitoria para trabajadores del sector informal. Este es un nuevo campo de medios de sustitución que implica enfocarse en esas necesidades a ser exploradas. Recordar que para la pobreza crónica, los indicadores son una mezcla secreta de bienes poseídos. Hemos demostrado que estos indicadores no tienen que ser secretos si pueden pronosticar la pobreza y no pueden ser manipulados. En el caso de CCT rurales, esto incluye la distancia hasta la escuela, género o rango del niño, y la educación de los padres. En el caso de la pobreza transitoria, la incorporación sería (1) un choque idiosincrático verificable tal como la muerte o discapacidad de un adulto en edad laboral, y la pérdida de empleo en el sector formal, y (2) aumentar el límite de pobreza crónico cuando surjan turbulencias locales (pérdida de la actividad económica local), para incluir a los casi pobres vulnerables entre los beneficiarios. El indicador de pérdida de la actividad económica local deberá ser construido para servir como un sustituto del empleo en el sector informal y valor añadido. Esto se haría mediante la observación de cambios en varias actividades para las cuales hay una alta participación del sector informal en cada municipio. En el caso de municipio con suficiente empleo formal, la pérdida del empleo formal además puede servir como un indicador del declive general de la actividad. En caso de todos los municipios (o localidades si se desea tomar la decisión hasta ese nivel) los indicadores tales como el declive de las ventas en los supermercados y el declive en la actividad en el sector de la construcción podrían servir como indicadores de la pérdida de actividad local.

4.2 Mejora de la efectividad de programas

Para que un programa sirva no sólo como un instrumento para hacer frente a los riesgos ex-post, sino también como un instrumento para reducir la costosa gestión de riesgos ex-ante, las reglas del programa de incorporación deben ser bien conocidas por todas las familias vulnerables (mucho antes que ocurra un choque), creíbles, y basadas firmemente en un dispositivo de compromisos, y el programa no deberá estar sujeto a racionamientos para aquellos que cumplan con las condiciones de incorporación. Se debe garantizar una respuesta rápida, con avisos oportunos antes de que ocurra un choque. A fin de evitar la descapitalización en el evento de un choque, refiriéndose en un caso más particular a sacar al niño de la escuela con efectos de estado de dependencia que eso implica, el programa necesita actuar rápido en términos de certificación, verificación de choques, y desembolso de beneficios.

Publicidad Generalizada y Claridad de Reglas y Derechos del Programa. El conocimiento generalizado del programa y sus reglas entre las familias vulnerables es importante a fin de permitirles buscar lo que se espera que sea más productivo en oposición a lo que sea menos riesgoso. Se pueden usar diferentes mecanismos para esto. El Esquema de Carnet de Bajos Ingresos de Tailandia usa a los líderes de los poblados para anunciar el programa un mes antes de la fecha límite de registro y luego conduce visitas domiciliarias para pedirle a la gente que presente sus solicitudes. De manera similar, los funcionarios del programa de seguros climáticos *BASIX* en la India discuten con los líderes locales y granjeros sobre los productos de seguros que ofrecen usando visitas a nivel familiar y poblado. El involucramiento de los líderes locales y organizaciones basadas en comunidades es importante para dar a conocer la información del programa y que sea entendida.

Rápida Verificación de Elegibilidad e Incorporación Garantizada. La incorporación rápida es particularmente importante cuando el programa de gestión de riesgo se basa en la demanda. Si la elegibilidad se determina ex-ante, entonces todo lo que se necesita es la verificación del choque. Por ejemplo, los esquemas de seguros climáticos en la India y Malawi pueden hacer verificaciones justo a tiempo del alcance de los choques climáticos en diversas etapas del ciclo de cosecha las cuales indican inmediatamente si las familias son elegibles para que se haga un pago en el lapso de un mes.

Si la elegibilidad se determina ex-post, entonces el procedimiento puede ser más largo y como tal, es importante que exista un programa que garantice una verificación y proceso de incorporación rápidos. Por ejemplo, los Programas de Cancelación de Cuotas de Salud en Kenia y Chile determinan la elegibilidad ex-post en el sitio. En Kenia, el personal del hospital determina la elegibilidad y se otorgan las cancelaciones el mismo día. Además, se puede otorgar asistencia de emergencia temporal hasta que el proceso de verificación esté completo. El Social Relief Distress Award de Sudáfrica ofrece a los solicitantes el pago del primer mes incluso si la verificación aún no ha sido completada. El pago es suspendido si el solicitante no presenta los documentos necesarios para verificar la elegibilidad en el segundo mes. Finalmente, el Programa de Asistencia para Adultos del Condado de San Francisco County otorga un periodo inicial de una semana de Elegibilidad Plausible en forma de vales para comida, vivienda, y transporte en especie. Las transferencias de dinero normales inician cuando se ha hecho la determinación de elegibilidad.

Además, el programa debe garantizar de manera creíble la incorporación en el momento de la demanda por parte de los individuos elegibles. Por ejemplo, en el Esquema Nacional de Garantía de Empleo Rural de la India cada trabajador potencial presenta una solicitud de empleo al comité de *Gram Panchayat*. El comité debe entonces ofrecer empleo en uno de sus proyectos en un lapso de 15 días. Si no hay empleos disponibles, se ofrece empleo a través de otra agencia ejecutora. Si aún no hay empleos disponibles, se paga un subsidio por desempleo al solicitante.

Desembolso Oportuno de Beneficios. El desembolso de los beneficios necesita ser rápido una vez que ha tenido lugar la verificación de choques y la incorporación. En el caso del esquema del Micro-seguros de la Asociación de Mujeres con Empleo Independiente en la India (*SEWA, Self Employed Women's Association*), la antigua política de desembolso implicaba que los pacientes pagaran por adelantado al hospital y presentaran los recibos y certificados de los doctores a la compañía de seguros para reembolso. En muchos casos, esto inducía a la descapitalización de bienes para cubrir los costos a corto plazo. Como respuesta, *SEWA* desarrolló un mecanismo diferente para asegurar que los miembros recibieran servicios sin la necesidad de pagar ellos mismos. Un agente de seguros visita al paciente en el hospital, verifica los costos esperados con los doctores, y paga una parte (80 por ciento) en el sitio. El resto de los cargos se pagan en el momento del alta hospitalaria y el envío de los documentos relevantes (Chatterjee, 2005). Un esquema de pagos similar se implementó para el esquema de Micro-seguros *GRET* en Camboya.

Otro ejemplo interesante es el programa de Seguros para Ganado en Mongolia donde los pagos se basan en las pérdidas en los primeros seis meses del año. Casi 90 por ciento de las pérdidas ocurren durante este periodo. Propiamente dicho, si se usaran en su lugar las pérdidas anuales, los pagos se harían casi un año después del choque. El ciclo más corto de seis meses para el pago asegura el desembolso del seguro a tiempo.

Responsabilidad y Mecanismos de Resolución de Conflictos. La mayoría de los programas revisados tiene mecanismos internos para resolver conflictos y quejas. Por ejemplo, en el Esquema Nacional de Garantía de Empleo Rural de la India, se han introducido diversos niveles de procesos de monitoreo y quejas, que varían desde consejos rurales que ofrecen un foro para audiencias públicas, el funcionario del programa que maneja las quejas generales a nivel de calle, el nivel estatal donde se puede instalar un ombudsman estatal y una línea de ayuda, así como una carta de ciudadanos que resuma todos los derechos y responsabilidades del programa. De manera similar, el programa Comida Urbana por Trabajo en Etiopía usa un comité para actuar como enlace entre los trabajadores y las autoridades locales. Finalmente, en varios programas de transferencia de dinero en Sudáfrica (*Foster Care Grants, Social Relief of Distress Award, y Disability Grants Program*), los solicitantes a los que se les negó una subvención reciben una carta que resume por qué la solicitud fue rechazada y cómo puede apelar el solicitante. La existencia de dichos mecanismos es importante para mejorar la credibilidad ex-ante de un programa, y por consiguiente, el valor de su gestión de riesgos.

4.3 Incentivos, prevención de peligro moral, y motivación para terminar estudios

La estructura de los beneficios necesita ser diseñada de tal manera que asegure la sustentabilidad financiera del programa. Para esto, el programa deberá incluir salvaguardias para prevenir peligros morales y abuso del programa a través de la exploración de los niveles apropiados de la extensión de los beneficios. De manera similar, el programa necesita ofrecer incentivos para programas de graduación a fin de evitar la dependencia mediante la integración de beneficios que fortalezcan la capacidad de gestión de riesgos de los beneficiarios así como mediante la introducción de reglas claras de descertificación y graduación.

Prevención del Comportamiento de Peligro Moral. Al ofrecer seguro, el control del peligro moral es crucial. La verificación de choques debe ser exacta, deben existir mecanismos de monitoreo y cumplimiento para prevenir abusos, y las reglas del programa deben fomentar el auto-control para prevenir la toma de riesgos excesivos y el abuso. Se pueden tomar varias ideas útiles de los programas de seguros climáticos en la India y Malawi: (i) los pagos están condicionados a indicadores de precipitaciones, lo cuales se recolectan de manera exógena y se monitorean por separado, haciendo que las verificaciones sean más fáciles; y (ii) como el nivel de los pagos se basa en la intensidad de las precipitaciones, los esquemas impiden el comportamiento de toma de riesgos por parte de los granjeros. De manera similar, para el Programa de Seguros Ganaderos en Mongolia, el seguro se activa siempre que la tasa de mortalidad del ganado en la región exceda el nivel de activación y, como tal, no depende de las pérdidas de ganado de un pastor exclusivamente.

Las limitaciones en el nivel de beneficios también pueden fomentar el auto-control y limitar abusos del programa. El Programa del Banco de Rentas de Ontario ofrece pago de renta y cuentas de energía de emergencia a gente de bajos ingresos con atrasos que los ponen en riesgo de quedarse sin casa debido a choques a corto plazo. La regla para calificar para apoyo de emergencia consiste en una oferta para cubrir la renta y servicios públicos por dos meses en un periodo de dos años. Esto induce a los individuos a restringirse a fin de conservar la opción de solicitar apoyo en caso de choques más prolongados en el futuro. De manera similar, un beneficiario del Programa de Trabajos Públicos de Corea no puede trabajar en más de tres proyectos consecutivos, mientras que la *Social Relief of Distress Award* de Sudáfrica sólo está disponible por tres meses y sólo bajo circunstancias excepcionales el solicitante puede recibir otra subvención de 3 meses. Finalmente, en el Esquema Nacional de Garantía de Empleo Rural de la India, el programa sólo garantiza 100 días por familia. Aunque no hay límite superior para el número de días trabajados, no hay garantía para más trabajo más allá de esos 100 días.

El tener un sistema de gestión de datos que funcione bien puede ayudar a minimizar la duplicación de beneficios, fugas, y errores de exclusión, pero también se requiere mejorar los mecanismos de responsabilidad y evitar la corrupción general y el abuso. Además, debido a que la elegibilidad definida por riesgos necesitará ser renovada a menudo, un sistema de gestión de datos bien diseñado puede facilitar el proceso. Un ejemplo es el Programa Jefes de Hogar en Argentina, el cual tiene un sistema elaborado de comprobaciones para verificar la elegibilidad. El sistema de gestión de datos también verifica si un solicitante está en otro programa del Ministerio del Trabajo, recibe seguro de desempleo, tiene un trabajo en el sector formal, o si está recibiendo transferencias de dinero de otro programa.

Incentivos para Graduación del Programa. Al proporcionar habilidades e instrumentos para la gestión de riesgos a través del diseño del programa puede ser una forma efectiva para fortalecer la capacidad de las familias para manejar los riesgos y, por consiguiente, incrementar la probabilidad de salir por sí mismas del programa. Como ejemplo, el piloto *CCT* de Atención a Crisis de Nicaragua incorpora actividades para promover la prevención de riesgos (diversificación de ingresos en actividades no agrícolas). En este sentido, los beneficios son usados para proteger no sólo para proteger el consumo sino también para ofrecer directamente nuevas oportunidades de ingresos. Ravallion et al. (2001) encuentran que una elevada proporción de participantes en el programa Trabajar en Argentina informaron que el programa mejoró sus oportunidades de obtener un trabajo y que les dio una habilidad comercializable. Un cuarto de los participantes respondieron que el programa expandió sus contactos, mientras la mitad de ellos que salieron del programa encontraron trabajo en un lapso de 6 meses.

5. Conclusiones

A pesar de los avances en la implementación de políticas y programas para reducir la pobreza crónica mediante la creación de bienes, las oportunidades mejoradas para usar los bienes de una manera más productiva, e inclusive más programas sociales de protección dirigidos a los pobres, la exposición a riesgos no cubiertos sigue siendo un impedimento importante para una movilidad sustentable ascendente, así como una fuente de nuevos pobres. Aunque se ha obtenido un mayor entendimiento sobre los vínculos dinámicos entre el riesgo y la pobreza (Fafchamps, 2003; Dercon, 2006), se ha puesto poca atención a maneras de proteger a aquellos que están expuestos a riesgos sin seguro de caer en la pobreza. Como consecuencia de esto, aunque muchos programas que están dirigidos a los pobres crónicos han sido efectivos en sacar de la pobreza a un gran número de personas, a menudo no ha podido reducir la pobreza agregada ya que un número igual de personas cayeron en la pobreza debido a la exposición a riesgos no cubiertos.

Este artículo explora la función potencial de los programas de transferencias condicionadas en efectivo para que sirvan como redes de protección a fin de proteger el capital humano infantil contra el uso como instrumentos para hacer frente a riesgos cuando las familias son golpeadas por un choque, y con ello contribuir a la pobreza en el futuro. Empezamos por observar que los choques sin seguro tienen un doble costo en el bienestar familiar: un costo ex-ante de evitación de riesgos, y un costo ex-post de descapitalización de bienes e irreversibilidades. Ambos afectan al capital humano infantil y son una fuente de futuros nuevos pobres. Se pueden usar programas enfocados en riesgos para proteger los bienes de los pobres contra choques sin seguro. Esto se hace directamente mediante la protección de bienes, o indirectamente a través de transferencias (efectos en los ingresos) o transferencias condicionadas en efectivo (efectos en los precios). La evidencia disponible sugiere que las *CCT* son enormemente más eficientes que las *CT* en la inducción de la inversión en capital humano para los pobres crónicos. Además, los programas *CCT* observados en México, Nicaragua, y Honduras han sido efectivos en la protección del capital humano infantil contra choques. Sin embargo, existe un gran número de no pobres vulnerables que no están cubiertos por estos programas quienes además sacan a sus hijos de la escuela

cuando son golpeados por un choque sin seguro. Como tales, son una fuente potencial de nuevos pobres. Los programas *CCT* diseñados para actuar como redes de seguridad para estas familias cuando son golpeadas por un choque podrían, por consiguiente, ser un componente poderoso de las estrategias de reducción de la pobreza.

A fin de explorar más a fondo esto, discutimos cómo el diseño de programas *CCT* puede ser modificado a fin de darle a estos programas la flexibilidad de obtener esta función de red de seguridad. Hacemos esto mediante la revisión de las características relacionadas con los riesgos de una variedad de programas dirigidos a los pobres en escenarios de países en desarrollo y desarrollados. Se derivan varias lecciones relacionadas con la elegibilidad de la familia para instrumentos para hacer frente a los riesgos, efectividad de programas para la gestión de riesgos, e incentivos para reducir el peligro moral y fomentar la graduación y auto-control. La idea clave es la observación que existe un conjunto diverso de características innovadoras de programas que podrían ser integradas fácilmente en los programas *CCT* existentes o nuevos para darles una función de seguro extendida.

A pesar de estas ideas, en la práctica se conoce poco sobre cómo se pueden usar los programas *CCT* para abordar los riesgos de una manera sistemática entre las familias no pobres vulnerables las cuales pueden ser la fuente de nuevos pobres si se descapitalizan excesivamente al hacer frente a los choques. Es necesaria la experimentación en programas piloto para desarrollar este potencial de un enfoque *CCT*. Dichos pilotos podrían permitir tanto la factibilidad de integrar la consideración de riesgos en *CCT* como comparar potencialmente su efectividad frente a otros instrumentos de políticas alternativas para hacer frente a riesgos no cubiertos. La implementación de estos programas piloto deberá ser una prioridad para las agencias internacionales de desarrollo.

Referencias

- Alderman, Harold, John Hoddinott y Bill Kinsey.** “Long term consequences of early childhood malnutrition.” *Oxford Economic Papers* vol. 58 no. 3 (2006): 450-474.
- Antman, Francisca y David Mckenzie.** “Poverty Traps and Nonlinear Income Dynamics with Measurement Error and Individual Heterogeneity”. World Bank Policy Research Working Papers Series No. 3764, 2005.
- Banco Mundial/World Bank.** *Poverty in Mexico: An Assessment of Conditions, Trends, and Government Strategy.* The World Bank: México, D.F., 2004.
- Behrman, Jere, Piyali Sengupta y Petra Todd.** “Progressing Through Progesa: An Impact Assessment of a School Subsidy Experiment.” Universidad de Pennsylvania. *Economic Development and Cultural Change* vol. 54 no. 1 (2005): 237-75.
- Bobonis, Gustavo y Frederico Finan.** “Endogenous Social Interaction Effects in School Participation in Rural Mexico.” *Review of Economics and Statistics* (2008), próximamente.
- Bourguignon, François, Francisco Ferreira y Philippe Leite.** “Conditional Cash Transfers, Schooling, and Child Labor: Micro-Simulating Brazil’s Bolsa Escola Program.” *World Bank Economic Review* vol. 17 no. 2 (2003): 229-54.
- Carter, Michael y Frederick Zimmerman.** “Asset smoothing, consumption smoothing, and the reproduction of inequality under risk and subsistence constraints.” *Journal of Development Economics* vol. 71 no. 2 (2003): 233-260.
- Carter, Michael y Christopher Barrett.** “The Economics of Poverty Traps and Persistent Poverty: An Assets-Based Approach.” *Journal of Development Studies* vol. 42 no. 2 (2005): 178-199.
- Chatterjee, Mirai.** “Microinsurance – A note on the State of the Art.” 2005. Nota sobre los talleres organizados por SEWA en septiembre de 2003 y septiembre de 2004.
- Chen, Shaohua y Martin Ravallion.** “The Developing World is Poorer than we Thought, but no Less Successful in the Fight Against Poverty.” *Quarterly Journal of Economics* (2010), próximamente.
- Coady, David y Rebecca Lee Harris.** “Evaluating Transfer Programs Within a General Equilibrium Framework.” Washington D.C.: International Food Policy Research Institute, FCND Discussion Paper No. 110, 2001.
- Coady, David, Pedro Olinto y Nicolas Caldes.** “Coping with the coffee crisis in Central America: The role of social safety nets in Honduras.” Washington D.C.: International Food Policy Research Institute, 2004.
- De Janvry, Alain y Elisabeth Sadoulet.** “Achieving Success in Rural Development: Toward Implementation of an Integral Approach.” En D. Coleman y N. Vink (eds). *Reshaping Agriculture’s Contributions to Society*, Oxford: Blackwell Publishing, 2004.
- De Janvry, Alain, Elisabeth Sadoulet, Pantelis Solomon y Renos Vakis.** “Uninsured Risk and Asset Protection: Can Conditional Cash Transfer Programs Serve as Safety Nets?” World Bank Social Protection Discussion Papers Series No. 64, 2006.
- De Janvry, Alain, Frederico Finan, Elisabeth Sadoulet y Renos Vakis.** “Can Conditional Cash Transfers Serve as Safety Nets to Keep Children at School and Out of the Labor Market?” *Journal of Development Economics* vol. 79 no. 2 (2006): 349-73.
- Dercon, Stefan.** “Risk, Growth, and Poverty: What do we know, what do we need to know?” Universidad de Oxford, Departamento de Economía, 2006.

- Fafchamps, Marcel.** *Rural Poverty, Risk, and Development*. Edward Elgar Publishing Ltd, 2003.
- Ferraz, Claudio y Frederico Finan.** “Exposing Corrupt Politicians: The Effect of Brazil’s Publicly Released Audits on Electoral Outcomes.” *The Quarterly Journal of Economics* (2008), próximamente.
- Fiszbein, Al. y N. Schady.** “Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty.” The World Bank, 2010.
- Gertler, Paul, Sebastian Martinez y Marta Rubio.** “Investing Cash Transfers to Raise Long Term Living Standards.” Universidad de California en Berkeley, 2005.
- Gertler, Paul.** “Do Conditional Cash Transfers Improve Child Health? Evidence from Progres’s Control Randomized Experiment.” *American Economic Review* vol. 94 no. 2 (2004): 336-341.
- Gitter, Seth.** “Conditional Cash Transfers, Credit, Remittances, Shocks, and Education: An Impact Evaluation of Nicaragua’s RPS”. Universidad de Wisconsin-Madison, Departamento de Agricultura y Economía Aplicada, 2005.
- Helfand, Steven y Edward Levine.** “The Impact of Policy Reforms on Rural Poverty in Brazil: Evidence from Three States in the 1990s”. Universidad de California en Riverside, Departamento de Economía, 2005.
- Hoddinott, J. y B. Kinsey.** “Child Growth in the Time of Drought.” *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* vol. 63 no. 4 (2001): 409-436.
- Hoddinott, John y Emmanuel Skoufias.** “The Impact of Progres on Food Consumption.” *Economic Development and Cultural Change* vol. 53 no. 1 (2004): 37-62.
- Hoff, K. y A. Sen.** “The Kin System as a Poverty Trap?” En S. Bowles, S. Durlauf y K. Hoff (eds). *Poverty Traps*. Princeton University Press, 2006.
- Jacoby, Hanan y Emmanuel Skoufias.** “Risk, Financial Markets, and Human Capital in a Developing Country.” *Review of Economic Studies* vol. 64 no. 3 (1997): 311-335.
- Kakwani, Nanak, Fabio Veras y Hyun Son.** *Conditional Cash Transfers in African Countries*. International Poverty Center UNDP, Working Paper No. 9, 2005.
- Krishna, A., M. Kapila, S. Pathak, M. Porwal, K. Singh y V. Singh.** “Falling into Poverty in Villages of Andhra Pradesh: Why Poverty Avoidance Policies Are Needed.” *Economic and Political Weekly* (Julio 17, 2004a): 3249-3256.
- Krishna, Anirudh, Patti Krist Janson, Maren Radeny y Wilson Nindo.** “Escaping Poverty and Becoming Poor in 20 Kenyan Villages.” *Journal of Human Development* vol. 5 no. 2 (2004b): 211-226.
- Kuran, T.** “The Tenacious Past: Theories of Personal and Collective Conservatism.” *Journal of Economic Behavior and Organization* vol. 10 no. 2 (1988): 143-171.
- Lee, Nancy, Guillermo Perry y Nancy Birdsall.** “The Age of Turbulence in Poor Countries: The Case for Multilateral Development Banks Help with Risk Management.” *Center for Global Development Brief*, (Octubre de 2008): 1-8.
- Maluccio, John.** “Coping with the Coffee Crisis in Central America: The Role of the Nicaraguan Red de Protección Social.” Washington D.C., IFPRI, FCND Discussion Paper No. 188, 2005.
- Pritchett, Lant, Sudarno Sumarto y Asep Suryahadi.** “Targeted Programs in an Economic Crisis: Empirical Findings from Indonesia’s Experience.” Universidad de Harvard, Center for International Development Working Paper No. 95, 2002.
- Ravallion, Martin, Emanuela Galasso, Teodoro Lazo y Ernesto Philipp.** “What Can Ex-participants Reveal about a Program’s Impact?” *Journal of Human Resources* vol. 40 (2001): 208-230.
- Rogg, Christian.** *Risk-coping Strategies at the Household Level: Evidence from Rural Ethiopia*. Universidad de Oxford, Tesis Doctoral, Departamento de Economía, 2005.

Rosenzweig, M. y K. I. Wolpin. “Credit market constraints, consumption smoothing, and the accumulation of durable production assets in low-income countries: investment in bullocks in India.” *Journal of Political Economy* vol. 101 no. 2 (1993): 223-244.

Santos, Paulo y Christopher Barrett. “Safety nets or social insurance in the presence of poverty traps? Evidence from southern Ethiopia”. Universidad de Cornell, 2005.

Schady, Norbert y María Caridad Araujo. “Cash transfers, conditions, school enrollment, and child work: Evidence from a randomized experiment in Ecuador.” The World Bank, DECRG, 2006.

Schultz, T. Paul. “School Subsidies for the Poor: Evaluating the Mexican Progresa Poverty Program.” *Journal of Development Economics* vol. 74 no. 1 (2004): 199-250.

Skoufias, Emmanuel y Susan Parker. “Job loss and family adjustments in work and schooling during the Mexican peso crisis.” *Journal of Population Economics*, Springer, vol. 19, no. 1 (Febrero de 2006): 163-181.

Todd, Petra y Kenneth Wolpin. “Using a Social Experiment to Validate a Dynamic Behavioral Model of Child Schooling and Fertility: Assessing the Impact of a School Subsidy Program in Mexico.” Universidad de Pennsylvania, sin publicar, 2003.

UNDP. “Slipping Into Poverty: A Neglected Issue in Anti-Poverty Strategies”. One Pager, Brasilia International Poverty Center, 2004.